

LA NUEVA PRENSA

El número 10 centavos

SEMI-DIARIO DE LA TARDE,

El número 10 centavos

Se publica los martes, jueves y domingos

Periódico Político y de Variedades

Tipografía LA PRENSA LIBRE

Oficinas: Avenida 12, Oeste, casa n.º 55, en el mismo local de la Tipografía, frente a la Plaza de Dolores, 50 varas al Oeste del establecimiento de los Phillips; y también en la Librería Moderna de don Antonio Font, recibirán órdenes para la Admon. de este periódico. Apartado de correo n.º 1000. Los escritos sin firma y que ocupen las columnas editoriales pertenecen al Redactor.

Redactor responsable,

Víctor J. Gólczer

Administrador,

José Antonio Valladares

TODO PAGO DEBE SER ANTICIPADO.

Publica anuncios con especial atención.

Los remitidos a \$ 7.00 columna y \$ 4.00 media columna. Las publicaciones que se admitan deben estar de acuerdo con la Ley de Imprenta.

CONDICIONES:

No se devuelven manuscritos ni se contestan cartas de remisión.

Suscripción mensual \$ 1.00

Número del día 10 centavos

Id. atrasado 15

Avisos, cada inserción, 1 centavo el centímetro cuadrado.

Avisos por meses, semestres ó años, precio convencional.

Agentes.

Heredia Alberto Quesada L.

Limón y línea de id. Rafael Araya

Curridabat Rafael León

Atenas Enrique Saborio G.

San Ramón Federico Salas

San Mateo Fidel Quesada

Esparta Benicio Mena

Puntarenas Fermín Tapiá S.

Montes de Oro Julio Martínez

Liberia Federico Aymerich

Juan Viñas Federico Aymerich

Se solicitan agentes.

ADVERTENCIAS:

Los suscritores de las poblaciones que no estén enlazadas con la capital por ferrocarril deben enviar mes por mes el valor de la suscripción y de no, serán suspendidas al terminarse el mes por el cual hayan sido pagadas.

Las cartas en solicitud de suscripciones que no vengan acompañadas del valor respectivo, no serán atendidas.

No se insertarán remitidos ni avisos que no estén suscritos por persona conocida, que asuma la responsabilidad legal.

En la sección CAMPO NEUTRAL se publicarán los comunicados de interés particular, ó sobre asuntos personales, siempre que se hallen escritos en lenguaje culto y de acuerdo con la Ley de Imprenta.

Ningún remitido que venga sin el valor de la inserción será publicado, y pasados quince días se mandará quemar. Los corresponsales podrán usar de estilo festivo, cuando á bien lo tengan y expresarse con entera libertad, pero sin frases ofensivas ni sistemáticos ataques personales contra nadie. Cuando á pesar de esta advertencia incurriesen en infracción, sus escritos serán oportunamente enmendados ó suprimidos del todo.

getas ofreciendo á los amigos su nueva profesión:

FERNANDO JUVÍ,

(Bachiller y Maniquí)

Bazar X. Y.

Y allá, sobre lindísima peana de ébano, mostrábase el buen mozo, en todo el esplendor de su varonil belleza; girando sobre sus talones para que el público inmenso atraído por lo nuevo del caso delante de la puerta, pudiera examinar á su sabor las prendas del traje que, vestido por el arrogante y esbelto y bien proporcionado Juví, parecía otro tanto.

Aquella profesión, no del todo difícil, aunque algo molesta, y sobre todo humillante, permitió á Juví comer y beber como una persona natural, y además vestir con lujo relativo. Y lo que, aún fué más grato, le proporcionó medio de llegar hasta la hermosa por quien suspiraba y declararle su atrevido pensamiento.

Iba todo á pedir de boca: el bazar del maniquí guapo prosperaba; Fernando bien comido, bien bebido y bien trajeado era casi dichoso: cuando un día ¡día funesto! hallándose Juví en el ejercicio de sus funciones, vió con espanto que se dirijian hacia la parte del establecimiento en que él daba vueltas sobre la peana de ébano su novia y la madre de su novia. Esta se había fijado en la figura del maniquí y no apartaba de él los ojos; Juví dió repentinamente media vuelta y quedó de espaldas al público que rió como siempre, al presenciar las evoluciones del maniquí. Pero Fernando comprendió que su novia continuaba mirándolo; no la veía; pero parecía como si sintiera el calor de los ojos de la preciosa niña clavados en su traje, y cuando los curiosos impacientes ya gritaban: *que se vuelva, que se vuelva*, adoptó una resolución repentina; tieso, rígido, como los cómicos malos cuando hacen de estatuas del Comendador en Tenorio, se bajó majestuosamente del pedestal y sin volver atrás la vista salió del bazar, internose entre el público que le contemplaba con asombro, se abrió paso y se alejó con precipitación luciendo dos tarjetones en que podían leer los transeuntes:

Capa	Traje completo
160 pesetas	género extra
	300 pesetas

Uno de los dependientes á quien llamara la atención la grita y la risa de los curiosos, echó de ver lo que sucedía y comenzó á gritar: *"El maniquí se va con la ropa."*

Y es claro; corrieron tras él, lo alcanzaron, y el pobre Juví perdió su colocación, se quedó sin novia y estuvo preso algunos meses por tentativa de hurto.

¡Pobre Juví!
Bien sabe dios que era inocente.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

SALMO DE LA VIDA.

¡O me digáis, con dolorido acento,
"La vida es solamente una ilusión."
Porque está muerta el alma que dormita
Y las cosas parecen, mas no son.

La vida es realidad, no vano ensueño:
No es la tumba su término fatal;
Que jamás del espíritu se dijo:
"Eres polvo y al polvo tornarás."

No es el dolor el gage de la vida
Ni su objeto final es el placer.
Sino la acción, á fin de que el mañana
Nos encuentre más lejos que el ayer.

El arte pide tiempo, el tiempo vuela,
Y aunque es el corazón fuerte y audaz,
Late no obstante cual tambor que toca
Hacia el sepulcro marcha funeral.

El mundo es vasto campo de batalla;
Nuestra efímera vida es un vivac;
No os dejéis arrastrar como rebaño,
Antes cual héroes con valor luchad.

No os burle el porvenir con falso brillo,
El pasado sepulte lo que fué;
Trabajad, trabajad en el presente,
Que Dios da al corazón aliento y fe.

Grandes hombres ha habido, y en su historia
A ser grandes podemos aprender,
Y vestigios dejar en nuestro paso
Que nunca pueda el tiempo oscurecer.

Huellas que acaso servirán de guía
Y el perdido valor devolverán
A algún hermano naufrago y errante
De la existencia en el revuelto mar.

¡Animo, pues, y varonil esfuerzo,
Ya sea la suerte próspera ó fatal!
Siempre avanzando, trabajando siempre,
Sepamos ser activos y esperar.

CÉSAR CONTO.

Anécdotas

—Le voy á regalar á Ud. un gato.

—¿Un gato? inmensas gracias; no quiero más fieras en casa; bastante me araña mi mujer.

—Es que mi gato es muy manso.

—También era muy mansa mi mujer, y después de la luna de miel sacó las uñas.

—Ud. exagera.

—No: vea Ud. en mi rostro las señales del cariño de mi amable mitad. Lo que voy á comprar es un perro, para que mi esposa y mi suegra luchen con él y me dejen en paz.

LA NUEVA PRENSA

Jueves 10 de Julio de 1898.

II

Se nos objetará que en Costa Rica puede la unión verificarse en virtud del sentimiento patriótico y que ese sentimiento formará fuerte lazo y dará homogeneidad al conjunto y origen á un partido político perfectamente constituido, pero que al obrar se estrella contra las bayonetas del poder ó contra las persecuciones de todo género, la intriga y el espionaje de la agrupación cuyos intereses están cifrados en el sostenimiento de un orden de cosas, cualquiera que sea, y el cual es sostenido por el Poder público y que, en ese caso, no hay ideas, no hay programas, no hay nada capaz de contrarrestar la acción del adversario y todos los esfuerzos son inútiles.

Pues bien, cuando un partido político encuentra como adversario al Poder público es cuando mejor se prueba su popularidad y buena organización. Desde el momento que el Poder se enfrenta y cohibe la acción de un partido político que obra dentro del circuito de la ley y del derecho, aquel Poder firma su sentencia de muerte si el partido que le combate cuenta con la opinión general, está bien organizado y son sus directores hombres abnegados, de patriotismo, de talento y de valor; y si el partido está compuesto de individuos uniformes en la idea, convencidos de la alteza de fines que se persiguen, de la lealtad y entereza del procedimiento y de la solidaridad de los jefes con los partidarios. Entonces, repetimos, el Poder que se impone sucumbe siempre: desde el primer momento con muerte moral aun cuando los azares de la lucha, desigual en elementos materiales, prolonguen su existencia; y con desaparición material como Poder, más ó menos tarde si el adversario, rechazado contra todo derecho con el acero ó la persecución, no se dispersa víctima del terror ó del egoísmo y continúa unido, compacto, haciendo una oposición justa, enérgica, sin diatribas, pero sin contemplaciones, que termina por hacer insoportable para el Pueblo, por el mismo peso de los hechos, un gobierno de hecho, ya de suyo desprestigiado y que una parte de ese mismo pueblo por ignorancia ó por otras causas, contribuyó á sostener.

Ahora bien, si de parte del Poder que aspira á perpetuarse, a parte de los elementos que como Gobierno posee, está una parte respetable de la opinión, del pue-

Cuentos del domingo

Domingo 10 de Julio de 1898.

FERNANDO JUVÍ

FERNANDO JUVÍ era muy desgraciado; amaba y no tenía nunca una peseta, que digo una peseta, ni cinco centimos tenía que pudiera decir que eran suyos.

De modo que mayor desgracia no cabe.

Que su amor no lograba correspondencia parece innecesario decirlo; aunque los artistas suelen pintar el amor ciego y desnudo, en esta época de positivismo viste bien y ve perfectamente; *contigo pan y cebolla* ha caído en desuso hace mucho tiempo; si es que efectivamente lo estuvo alguna vez, lo cual no creo.

El pobre Fernando, como digo, era muy desgraciado. Tenía muy buena figura: eso sí, y una caída de ojos que, valga la frase vulgarísima, *daba la hora*; era lo que se llama un buen mozo; pero ¡ay! eso no bastaba para su manutención y preciso entretenimiento; y el desdichado Juví, fuera de lo de ser buen mozo ninguna otra habilidad tenía. Nunca supo nada, de nada, ni aprendió más oficio que el de lucir la gallardía de su persona por esos mundos de Dios, llevándose de calle, eso sí, á cuantas hembras encontraba en su camino.

Todo eso duró mientras vivieron los padres de Juví; pero

huérfano éste hubo de comprender que el ser bien parecido no es, por regla general, una profesión; bien que algunos muchachos, de mucha suerte y muy poca vergüenza vivan y triunfen explotando su físico y como según queda dicho, amaba y no tenía que comer, bebía los vientos (única bebida que podía permitirse en aquel su estado de inopia afflictiva), por comer á diario algo caliente y por cubrir aquello que, por muy hermoso que sea, el propio decoro no permite llevar descubierto.

En un artículo de cierto ingenioso é inagotable escritor festivo, artículo que la providencia compasiva hizo llegar á manos de Juví, halló éste la tabla de salvación en aquella deshecha borrasca de su vida, que ya no era vida sino muerte.

En el artículo á que se deduce refería el famoso y nunca bien ponderado escritor las aventuras de un joven, muy parecido por sus condiciones personales á Fernando y que para cubrir sus atenciones y sus carnes se había hecho maniquí de escaparete en un bazar de ropas hechas.

Ofreció, en este concepto, sus servicios á un comerciante que vió, enseguida, las ventajas del negocio y aceptó muy alegre el ofrecimiento. Al día siguiente pudo Fernando hacerse unas tar-